

ANÁLISIS ELECCIONES MUNICIPALES 2019

Tras las elecciones municipales de este Domingo, en las que hemos sacado un resultado parco, debemos hacer un análisis pausado del mismo y establecer las claves del futuro.

Retroceso de las fuerzas del cambio. Los resultados de las elecciones a nivel general, tanto en municipios, como en autonomías o en las europeas, ha sido de fuerte retroceso para la marca de Podemos en comparación con las elecciones pasadas, ya sean con las elecciones de 2015, andaluzas o las generales de hace un mes.

En las municipales, las elecciones han deparado ahora menos concejales de Podemos propiamente, yendo ahora con la marca de Unidas Podemos, que antes yendo en marcas de unidad popular. Esto da para una reflexión. Esta caída se visualiza mejor con la pérdida de los Ayuntamientos del cambio, algunos de manera clara como en las capitales de Galiza o en Zaragoza, y en otros porque no han conseguido sumar más que el bloque contrario, en Madrid la derecha, o en Barcelona el bloque independentista donde ha ganado ERC por pocos votos poniendo la crisis territorial en primer plano. Habrá que ver si definitivamente en Madrid y Barcelona podrán seguir gobernando debido a que el otro bloque no pueda ponerse de acuerdo. Los únicos ayuntamientos del cambio que han ganado claramente y pueden gobernar son Valencia con Compromis y en Cádiz donde Kichi ha estado a uno de la mayoría absoluta. Sin duda, la mezcla de carisma de sus alcaldes y una gestión comprometida con la gente lo han conseguido.

En el plano autonómico el retroceso ha sido muy significativo: Unidas Podemos pasó de tener 106 diputad@s a tan sólo 37 cargos electos, 69 menos. En dos comunidades se ha dejado de tener presencia en sus parlamentos, en Cantabria y en Castilla La Mancha. Muy revelador el resultado de este último territorio, teniendo en cuenta que allí se estaba en un pacto de gobierno con el PSOE y éste ha pasado ahora a tener mayoría absoluta. Debemos sacar las pertinentes conclusiones de lo que significa ser muleta del PSOE en un gobierno, algo que ya nos mostró la década pasada los diferentes gobiernos de IU con PSOE que siempre perdían apoyos, ahora que se postula desde la dirección de Podemos entrar en el gobierno de Pedro Sánchez.

En las europeas, el retroceso ha sido también pronunciado pasando de 11 escaños, 17,97% a 6 escaños, 10,05%, la suma de la confluencia Podemos más IU. Sin duda, un dato revelador a la par que simbólico siendo las europeas las primeras elecciones donde Podemos apareció. No queda ni ese recuerdo.

La quiebra de confianza en el espacio del cambio. Junto al contexto político, que analizamos más adelante, la cuestión que explica estos resultados es la quiebra de confianza de la gente en Podemos, y en el espacio amplio del cambio, al desdibujarse ese proyecto de cambio. Por un lado, junto al ataque mediático constante hay que sumar los muchos errores protagonizados, las peleas internas por los sillones y la fragmentación del espacio, que han dado apariencia de una fuerza de poca solvencia. Por otro lado, ha habido errores políticos de mayor calado.

Primero, debido a la crisis económica, pero también a una crisis política de representación por la corrupción, buena parte de la población está desafecta con la política institucional, ve que sus condiciones vitales van a peor y que las instituciones poco hacen para evitarlo. El nacimiento de Podemos había representado una fuerza popular honesta y con voluntad de cambio. Pero los bandazos de Podemos en pasar de ser una fuerza impugnatoria del régimen, los de arriba contra los de abajo, a ser una fuerza aceptable para el régimen, renunciando a propuestas de calado y jugando a la ambigüedad para no dar miedo, a la vez que nos hemos acercado al PSOE, pasando al eje derecha-izquierda, han hecho que pareciera demasiado una fuerza más del régimen. La crisis que representó bien esta

renuncia de fuerza impugnatoria fue la que se originó por la compra del chalet de Pablo Iglesias e Irene Montero y su forma de solucionarlo. Este hecho ha representado la decepción de muchas personas con Podemos de ser una fuerza engañosa y poco creíble al no cumplir con lo que dice defender. Yo digo defender a la gente trabajadora, ser igual que la gente de los barrios obreros, pero al final quiero vivir como los ricos. Más allá de juzguemos que no debería ser tan relevante este hecho, lo cierto es que esta falta de credibilidad ha supuesto un duro golpe para Podemos de la que todavía no nos hemos recuperado.

Segundo, que la excesiva verticalización de Podemos, sustentado por la máquina de guerra electoral, unido a una falta de democracia interna y de participación en la vida interna, ha hecho que se frenara el extraordinario avance de ilusión y auto organización popular por construir una herramienta política que supuso la aparición de Podemos. Los círculos han menguado en número de gente y en su vida interna, incluso muchos han desaparecido, disminuyendo la presencia de Podemos en muchos territorios. No era fácil mantener una estructura tan grande y con unos niveles de participación política tan altos, todos los colectivos pasan por momento de altas y bajas en su vida, pero limitando la participación de los círculos o no dándoles cabida, evidentemente, ayudaba a debilitarlos.

Para recuperar esta situación, es necesario apostar por lo esencial del proyecto y que dio origen al proyecto: ser una herramienta popular para el cambio político, construida por la gente, una fuerza con una propuesta viable de impugnación al modelo neoliberal que recorta derechos.

Unas elecciones marcadas por el marco estatal. El PSOE ha sido el gran triunfador de estas elecciones, consolidando su poder territorial tras alcanzar la victoria en las elecciones generales. Es, sin duda, la peor noticia para los intereses de la mayoría social porque, aunque habla de hacer justicia social, su adscripción es completa al modelo neoliberal. La victoria del PSOE es una especie de vuelta a la estabilidad del régimen, con la recuperación de una de las patas del bipartidismo, pero es un falso reflejo de calma de la crisis de régimen y el descontento popular que estalló con el 15M. Las contradicciones de la economía liberal se expanden creando más pobreza y exclusión, y por tanto más indignación.

La victoria del PSOE debemos leerla en un contexto de bajada en la movilización popular, junto a una corta recuperación económica que ha supuesto un cierto alivio para la gente, puede encontrar trabajo, aunque más precario y con menos derechos laborales. Ya no estamos en el momento de la resaca pos 15M y Mareas, y hoy en día, el horizonte de cambio transformador se ha oscurecido. La crisis territorial catalana ha supuesto alejar el foco de la cuestión social y de los culpables de la crisis y ponerlo en la cuestión territorial culpabilizando de los males a los independentistas. El tema catalán permite a las fuerzas reaccionarias un escenario más fácil para estabilizar la crisis de régimen por arriba y frenar las posibilidades de un cambio para la gente. Por eso, la derecha ha explotado este marco donde la adscripción grupal ya no sería entorno a una vida mejor, sino al España se rompe. Una derecha extremada a la ofensiva ha dado alas a un PSOE moderado de izquierdas, restaurando de manera ficticia el pacto social.

Pero esta calma social no es definitiva, la preocupación de la gente por su futuro es muy alta y sus condiciones no están garantizadas. Ante la frustración de no encontrar una salida social, corremos el riesgo de involución social y que los populismos reactivos como el de Vox, que ya campan en Europa, se implanten en los barrios obreros para levantar un muro de no alternativa de la economía neoliberal aprovechando el descontento social. Trump es un buen ejemplo de ello. Por ahora, Vox no es más que una amenaza de involución al "franquismo".

Resultados agrídulces en la ciudad de Sevilla Los resultados en las elecciones municipales en Sevilla han sido agrídulces para la confluencia Adelante Sevilla: hemos sido la tercera fuerza de la ciudad, perdiendo un concejal con respecto a las pasadas elecciones quedándonos en 4 pero resistiendo mejor que en otros lugares. Aunque no pudimos mantener las 5 actas de concejal por mil votos, hemos de hacer autocrítica porque son unos resultados malos para Podemos, peores de los esperados. Sevilla seguirá gobernada por Espadas y se acentuará su política para las élites. Analicemos los resultados.

Elecciones Municipales 2019: la confluencia de Adelante Sevilla [Podemos + IU + Participa + Equo + Primavera Andaluza + Izquierda Andalucista + Alternativa Republicana] ha obtenido 44.546 votos, un 14,10% siendo 3ª fuerza.

PSOE-A	123.933	39,24%	13
PP	73.101	23,15%	8
ADELANTE SEV	44.546	14,10%	4
Cs	39.331	12,45%	4
VOX	25.122	7,95%	2
PACMA	3.521	1,11%	-

Participación: 58,77%

Elecciones Municipales 2015: la suma de Participa Sevilla (Podemos), Izquierda Unida, Ganemos falso, Equo.y PA (andalucistas) fue de 69.322 votos, un 21,56%, obteniendo en ese entonces 3 ediles Participa y 2 Izquierda Unida debido la fragmentación.

P.P.	106.321	33,05%	12
PSOE-A	103.461	32,16%	11
C's	29.888	9,29%	3
PARTICIPA S	28.969	9,01%	3
IULV-CA	19.203	5,97%	2
GANEMOS	13.274	4,13%	-
PA	4.544	1,41%	-
EQUO	3.332	1,04%	-
PACMA	3.290	1,02%	-

Participación: 59,46%

Elecciones Andaluzas 2018: Adelante Andalucía consiguió 63.204 votos, un 18,89%, siendo 2ª fuerza de la ciudad por delante de 3ª C's y 4ª PP. PSOE fue 1ª fuerza y VOX 5ª.

PSOE-A	84.538	25,26%
ADELANTE ANDALUCÍA	63.204	18,89%
Cs	62.914	18,80%
PP	62.831	18,78%
VOX	41.363	12,36%
PACMA	7.525	2,25%
EQUO-INICIATIVA	1.946	0,58%

Participación: 58,77%

Elecciones Generales 2019: Unidas Podemos sacó 66.407 votos, un 16,26%. Siendo 4ª fuerza por detrás de 1ª PSOE, 2ª PP, y 3ª C's. Vox quedó 5º.

PSOE	133.592	32,72%
PP	72.179	17,68%
Cs	68.825	16,86%
UP	66.407	16,26%
VOX	52.989	12,98%
PACMA	5.985	1,47%

Participación 76,51%

Es evidente que la confluencia ha acabado sumando menos votos y concejales que los que obtuvimos por separado hace cuatro años, y esto es ya de por sí un mal resultado. La confluencia Adelante Sevilla no ha conseguido mantener los 60.000 votos, más o menos, que venían consiguiéndose en todas las elecciones. De hecho, ha sido la baja participación del bloque de la derecha, tan sólo PP mantienen sus votos y C's y Vox bajan a la mitad, lo que han posibilitado que Adelante Sevilla se coloque como 3ª fuerza. ¿Se fueron estos votos al PSOE? El PSOE ha recuperado votos frente a elecciones pasadas, manteniendo su nivel de votos de las generales.

Pero cierto es que, en el contexto de fuerte retroceso general, se ha resistido mejor en Sevilla que en muchos sitios del Estado y que incluso en Andalucía siendo la 3ª fuerza. Una cuestión a destacar es que, en general, la participación en las elecciones en forma de confluencia ha mejorado los resultados que yendo como Podemos separados, como ha pasado en pueblos de Sevilla como Utrera, Camas.

Municipales 2019 por Distritos: en los distritos, la bajada de Adelante Sevilla con respecto a otras elecciones ha sido significativa, precisamente en aquellos en los que mejores resultados obtenemos y donde el PSOE ha arrasado. Comparándola con las elecciones de un mes antes, las generales, podemos ver la bajada de votos a nuestro espacio: en Cerro-Amate 38,08%, Sur 37,62%, Macarena Norte, 35,6%, San Pablo-Santa Justa 33,51%, Este-Alcosa-Torreblanca 32,3%, Macarena 32,08%, Bellavista 28,4%... Sólo en Casco Antiguo la bajada ha sido del 17,4% lo cual traduce le gran apoyo que tenemos en el barrio.

2019	Generales UP	Municip AdSv	Pos	Diferencia
Bellavista-La Palmera	3.473 / 13,89%	2.486 - 12,57%	4º	-28,4%
Casco Antiguo	6.246 / 17,34%	5.158 - 17,37%	3º	-17,4%
Cerro Amate	8.601 / 19,16%	5.312 - 16,63%	2º	-38,08%
Este-Alcosa-Torreblanca	11.318 / 18,67%	7.040 - 15,62%	2º	-32,3%
Los Remedios	859 / 5,13%	563 - 4,06%	5º	-34,4%
Macarena	7.666 / 18,99%	5.206 - 16,81%	3º	-32,08%
Macarena Norte	9.705 / 22,03%	6.249 18,85%	2º	-35,6%
Nervión	3.402 / 9,99%	2.360 - 8,47%	5º	-30,6%
San Pablo-Santa Justa	5.774 / 15,35%	3.787 - 12,88%	3º	-33,51%
Sur	5.157 / 13,32%	3.344 - 11,06%	4º	-37,62%
Triana	4.206 / 13,93%	3.041 - 12,75%	4º	-27,6%

Ocurrió lo que temíamos: Sevilla seguirá igual Aún a pesar de que la política del gobierno municipal ha sido errática e insuficiente en cuanto a resolver los grandes problemas de Sevilla, la desigualdad creciente, 5 barrios más pobres de España, el paro estructural, la falta de vivienda, el colapso de los servicios sociales, la movilidad, la insalubridad climática o el mantenimiento de los espacios verdes, el PSOE ha revalidado la alcaldía sumando más votos y apoyos que en 2015. Sus gestos en campaña para ganar el voto conservador de la ciudad, con un ABC de Sevilla y su primado opinador Antonio Burgos pidiendo el voto para él, le ha dado resultados: no ha conseguido despertar una ilusión popular desbordante en su proyecto, pero ha conseguido repetir con más concejales, 13, para gobernar en solitario. Teniendo en cuenta que en su mandato anterior primó continuar con las políticas para las élites del PP, de la mano de C's, su nueva legislatura continuará con un modelo de ciudad que especula con la ciudad, la convierte en un museo y en una mercancía para crear negocio.

La gente ha preferido la estabilidad Un parte importante de los votantes del PSOE, como ya decían las encuestas, sabe que casi nada ha cambiado en estos cuatro años de gobierno de Espada para mejorar los graves problemas de la ciudad, pero a pesar de esto, le han votado. Seguramente muchas de estas personas preferirían otra cosa, pero es evidente que no han visto una alternativa real a Espadas, ni a su derecha, quizás porque su gobierno ya lo representa, ni a su izquierda. La gente ha preferido la continuidad sin sobresaltos, la estabilidad frente al riesgo de poner en práctica un nuevo proyecto de ciudad. Tanto desde Participa como desde IU, se han hecho muchas buenas propuestas en el Ayuntamiento, e incluso hemos realizado una buena campaña, pero no trascienden a la ciudad lo que nos gustaría, dibujando ese nuevo modelo de ciudad. Hemos de reconocer que el espacio del cambio es un proyecto aún poco consolidado en su propuesta de ciudad que hay que seguir trabajando.

Hemos de ser autocríticos, porque habiendo en la ciudad inmejorables razones objetivas para elegirnos como opción, la desigualdad creciente, los barrios más pobres, la tala de árboles, la movilidad, por ahora, no hay una mayoría que vea “posible” o “creíble” o “real” ese cambio en la ciudad con Adelante abanderándola.

No llegamos a los barrios Las elecciones siempre son una foto fija de la correlación de fuerzas sociales, y los resultados de estas elecciones reflejan bien la correlación de fuerzas existente en la ciudad. Nuestra presencia organizada en los barrios populares es muy baja, tal como la campaña de las municipales ha puesto al descubierto. Hay círculos de Podemos casi desaparecidos ya, los círculos que han hecho trabajo con Participa-Ayuntamiento se han mantenido mejor, pero tampoco nos hemos extendido más de lo que estábamos. Y sin base, ni presencia constante en los barrios, no hay posibilidad de convertir las aspiraciones de la gente en un proyecto de ciudad. Al final, el PSOE mantiene más lazos con la vecindad y las asociaciones de esos barrios que nosotros. Es algo que debemos trabajar. Podemos se ha convertido en una especie de aparato mediático con discurso, cosa importante para construir un relato, pero que no teje una realidad social por la base. Sin eso, es muy complicado que ese relato cale en esos barrios. Es por ello, que debemos aspirar a construir más barrio y menos institución.

La unidad sigue siendo necesaria, pero ¿qué tipo de unidad? Por último, tenemos que ser sinceros con la confluencia, hacia fuera ha sumado y hemos construido buenas relaciones con EQUO o andalucistas, pero hacia dentro han existido roces importantes con IU por las cuotas de representación, algo que va a ser un problema de primera magnitud en la nueva legislatura. Las discusiones deberían centrarse en la construcción política del espacio, no en las cuotas de representación de cada organización. El problema de esto se deriva por primar una unidad de partidos más que una unidad por abajo que ensanche las bases de la confluencia a más colectivos y personas. El pecado original es la confluencia estatal que trataba de hacer virtud de la debilidad de no sumar como Podemos para consumir el sorpasso al PSOE. Debemos buscar como ensanchar el espacio, nuestro objetivo político es construir un bloque municipalista hegemónico en la ciudad.